La astronomía española, al borde de un agujero negro

Un recorte de fondos de más del 40% desde 2009 amenaza a una disciplina en la que nuestro país es la octava potencia

:: LUIS ALFONSO GÁMEZ

BILBAO. «La astronomía española ha sufrido un recorte de fondos de más del 40% desde 2009. Ahora los investigadores reciben un tercio del dinero que necesitan», lamenta Javier Gorgas. Nuestro país es el octavo del mundo en la disciplina, con profesionales en los principales proyectos internacionales. Sin embargo, los sucesivos tijeretazos a la I+D de Rodríguez Zapatero y Rajoy pueden hacernos retroceder décadas, advierte el presidente de la Sociedad Española de Astronomía (SEA), que esta semana celebra en Bilbao su XII Reunión Científica.

Gorgas recuerda que «hace 30 años prácticamente no existía la astronomía española». El ascenso de esta ciencia en nuestro país está vincula-

Café BIZUETE

do a la creación del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC) y del Observatorio de Calar Alto. El primero acoge desde 2007 el Gran Telescopio Canarias (GranTeCan), el más grande del mundo. «En España hemos pasado de construir telescopios de 80 centímetros a hacer uno de 10,4 metros», destaca el catedrático de Astrofísica de la Universidad Complutense de Madrid.

Cortoplacismo político

Ese auge ha llevado nuestra ciencia y tecnología astronómicas a lo más alto. Porque a los astrofísicos que lideran equiposde investigación internacionales se unen ingenierías, como las vascas IDOM y Sener, que participan en la construcción de los observatorios terrestres y espaciales más avanzados. La primera ha diseñado la cúpula del Telescopio Europeo Extremadamente Grande, que se construye en el desierto de Atacama (Chile) y destronará al GranTe-Can como el más grande. «Son puestos de trabajo de alta cualificación que no podemos perder».

El presidente de la SEA recurre a

EL CORREO



Javier Gorgas, presidente de los astrónomos españoles, en Abandoibarra. :: TELEPRESS

una imagen astronómica para explicar el origen último de la crisis. Especialista en la evolución de galaxias elípticas, echa mano del horizonte de sucesos, la frontera de un agujero negro más allá de la cual no podemos ver nada. «El horizonte de sucesos de los políticos españoles es siempre las próximas elecciones. Más allá no ven. En ciencia no se puede trabajar así. Hay que hacer planes a largo plazo y organizar las cosas con tiempo para, por ejemplo, contar con una comunidad de científicos que vaya a usar dentro de unos años un instrumento en el que nos vamos a meter ahora. Aquí no se hace eso; se hace todo sobre la marcha». Mientras que la media europea de inversión en I+D es del 2% del PIB y ya se habla de ir hacia el 4%, España invierte el 1,3% (Euskadi el 2,08%), advierte Gorgas.

Las consecuencias de los recortes de los ultimos siete años ya se notan. Desde 2012, el número de profesionales de la astronomía ha descendido en nuestro país un 15%, según datos de la SEA, que tiene censados a día de hoy 787 astrónomos. Esa reducción se ha cebado en los contratos postdoctorales (30% menos) y becas predoctorales (19%). Además, mientras que hasta hace poco España era un país que atraía a jóvenes

científicos de otros países, «ahora no quiere venir nadie» debido a la precariedad. «Un investigador español que está en Alemania ha hecho un estudio según el cual por cada catedrático universitario de Astrofísica hay en ese país seis estudiantes de doctorado. Aquí, hay un tercio de estudiante por catedrático». Aunque la comunidad astrofísica española es «relativamente joven», si las cosas siguen así, puede que no haya relevo a una generación que hoy se codea en el mundo con los mejores y ha atraído hasta la capital vizcaína a los directores de los principales proyectos astronómicos mundiales.





Un asteroide de 250 kilómetros creó el Mare Imbrium, la mancha negra de la Luna

:: EL CORREO

MADRID. El Mare Imbrium (mar de la lluvia), esa mancha negra que se ve en la parte noroccidental del disco lunar, pudo ser causado por el impacto de un asteroide mucho mayor de lo que se pensaba hasta ahora, de un tamaño similar al de un planeta en formación, que además se rompió cuando chocó contra el satélite terrestre, según publica esta semana la revista 'Nature'.

El cráter, de unos 1.200 kilómetros de diámetro, fue abierto por un objeto que golpeó la Luna hace 3.800 millones de años y debía medir unos 250 kilómetros de diámetro, frente a los 80 que se creía, y tener diez veces más masa, según un estudio que firman Peter Schulz y David Crawford, de las universidades estadounidenses de Brown y Alburquerque. Estos nuevos resultados ayudan a explicar algunas de las características geológicas desconcertantes que rodean la cuenca Imbrium. Él trabajo también sugiere –en función de los tamaños de otras cuencas de impacto en la propia Luna, Marte y Mercurio- que el Sistema Solar primitivo estaba probablemente bien provisto de asteroides del tamaño de protoplanetas.